



U.S. Department of Justice

Office of Justice Programs

Office for Victims of Crime

Washington, D.C. 20531

Estimado colega:

Me complace enormemente presentar la *Guía de Recursos de la Semana Nacional de los Derechos de Víctimas del Delito 2014*, creada por la Oficina para Víctimas del Delito en asociación con el Centro Nacional para Víctimas del Delito.

Este año cumplimos un hito importante para los derechos de las víctimas del delito. Nuestro tema—*30 años: Restaurando el equilibrio de la justicia*—rinde homenaje al progreso extraordinario que hemos hecho en nombre de millones de víctimas desde la aprobación de la Ley de Víctimas del Delito [Victims of Crime Act (VOCA)] en 1984.

Antes de que se promulgara esta legislación histórica, el mundo era un lugar muy diferente para las víctimas del delito, sus familias y sus comunidades. Había pocos proveedores de servicios locales que pudieran satisfacer las necesidades de apoyo, consejería o refugio de las víctimas. Muy a menudo el sistema de justicia penal no reconocía la necesidad de las víctimas de ser incluidas en el proceso judicial. Los programas de compensación a víctimas del delito no estaban disponibles a nivel generalizado y no tenían ninguna fuente de apoyo federal.

El Fondo para Víctimas del Delito, que fue establecido por la VOCA, ha impulsado un cambio sistémico en todo el país, ayudando a crear una infraestructura de apoyo para los servicios y la compensación a las víctimas: una infraestructura que no depende de los dólares de los contribuyentes, sino de multas y sanciones pagadas por delincuentes en el sistema de justicia federal.

Desde hace tres décadas, el Fondo para Víctimas del Delito brinda un apoyo que es cada vez más abierto, inclusivo y flexible. A lo largo de los años, el campo de víctimas del delito ha abierto sus puertas y personalizado los servicios para un rango más amplio de víctimas del delito, que incluye a víctimas de color, con discapacidades, indígenas estadounidenses y nativas de Alaska, lesbianas, gay, bisexuales y transgénero, niños expuestos a la violencia, víctimas del tráfico laboral y sexual y víctimas de abuso de personas mayores. Los servicios para las víctimas y los sobrevivientes se han hecho más inclusivos, reconociendo que todos tenemos un papel en su recuperación: desde el papel desempeñado por equipos multidisciplinarios y profesionales aliados hasta el del público general. La prestación de servicios también se ha hecho más flexible, encontrándose con las víctimas donde están a medida que avanzan por el proceso de recuperación para reconstruir sus vidas.

30 años no es una invitación a descansar en los laureles de tres décadas de progreso—si bien ha habido grandes logros—sino un recordatorio de la labor que aún tenemos por delante para restablecer el equilibrio de la justicia para todas las personas afectadas por el delito.

La Oficina para Víctimas del Delito espera trabajar con todos ustedes para enfrentar los desafíos de las próximas décadas. Confiamos en que esta guía apoyará su trabajo para educar y motivar a sus comunidades sobre la importancia de servir a las víctimas del delito durante la Semana Nacional de los Derechos de Víctimas del Delito y durante todo el año.

Atentamente,

Joye E. Frost
Directora